

Cinco razones para presentarse al PJV¹

Porque restaura, en clave contemporánea, una vieja práctica (la del *Gran Prix*), de premiar lo que es propio de la arquitectura y el diseño. Pero lo hace con mucha mayor amplitud. No se trata solo de proyectar arquitectura sino también de pensar en *modo arquitectónico*.

Porque frente a la proliferación de oportunidades de financiamiento y premiación para las ciencias y otras áreas del conocimiento (en Uruguay fundamentalmente bajo el rótulo de CSIC / ANII, etc.), el *PJV* aparece como una única oportunidad para la disciplina *desde* la disciplina. Esta claro que los sistemas de evaluación de la ANII son inconvenientes para los arquitectos y los diseñadores. Aquí el premio tiene una importante función didáctica.

Porque es mucho más útil investigar en arquitectura y diseño que preguntarse qué es la investigación en arquitectura y diseño, o hasta si ella es posible. El premio retoma algunas de estas preguntas en su propia formulación, pero es decididamente afirmativo.

Porque es el mejor instrumento del que disponemos actualmente en el ámbito académico nacional para dar a conocer los trabajos de investigación del área, publicarlos y discutirlos. Su sistematización en el tiempo puede conformar un verdadero testimonio de qué se hace en la Facultad.

Finalmente, porque el *PJV* existe de verdad, porque se entrega y se publica, y porque no ocurre lo que en casi todos los concursos nacionales de arquitectura. Para los que cargamos con esa frustración sistemática de los concursos nacionales patrocinados por la SAU, este premio es un pequeño oasis de buena fe.

¹Texto compartido por el Arq. Martín Cobas, ganador del Gran Premio Julio Vilamajó en su edición inaugural, en el acto de presentación pública de la edición 2013